

# EL LIBRO AL DIA

Por Mario Céspedes

## QUINCE DUNCAN: "LA REBELION POCOMIA"— Ed. Costa Rica—1976

El extraordinario interés que le vantán en el lector estos once relatos del costarricense Quince Duncan reside, no sólo en el estilo directo, cortante e incisivo del autor, sino, fundamentalmente, es que ellos constituyen una apasionante fusión de resabios culturales que vienen de Europa entrelazados con aurales expresiones que se engarzan en el más auténtico espíritu latinoamericano. Fusión, por lo tanto, de dos mundos. En ellos el intelectual de color que es Duncan, deja de ser un artefacto de la historia colonial para transformarse en un ciudadano consciente y responsable de su propio mundo. Deja de ser una criatura de dos mundos —y por ende de ninguno— para ser, cabalmente, ciudadano de esta Latinoamérica cercada de angustias y problemas. En esta "Rebelión Pocomía" está y no está Costa Rica. No está la Costa Rica de cliché turístico. Está, en cambio, la hasta ahora desconocida; la del negro costarricense, que se aproxima dramáticamente a la del ciudadano esquilado, empobrecido y esperanzado. Entre los muchos méritos del libro de Duncan éste —creo— es el mayor. "Hacernos sentir —como dice el prologador— que estamos apenas comenzando a conocernos, a conocernos —todos con todos— cabalmente".

Vale la pena adentrarse en estas páginas y asomarse a través de ellas hacia zonas del quehacer de Costa Rica que muy pocos conocen, y que Quince Duncan describe con soltura, con pasión y con angustia.

"El cuento nicaragüense" — Ed. El Pez y la Serpiente — 1976.

En Costa Rica, donde reside

desde hace largo tiempo, el autor nicaragüense Sergio Ramírez ha dado cima a la tarea nada fácil de seleccionar los cuentos nicaragüenses, que él considera modelos en su género. En la bien labrada introducción que precede a la antología, Ramírez anota que el cuento nicaragüense fue engendrado en un remoto proceso cultural que se dio en la época colonial por obra del mestizaje. Ese patrimonio fue sufriendo una lenta decantación de boca en boca y de memoria en memoria. Estos cuentos del camino son la expresión más viva del ser Nicaragüense. Son, pues, la base de la narrativa nacional. Estas fábulas tienen, casi siempre la temática centralizada en los animales o en los aparecidos. Entre los primeros están los "Cuentos de Tío Coyote" y "El tío Conejo". Pero la selección de Ramírez no se queda, por supuesto, allí. Espiga también la producción de los "grandes" del país y entrega los cuentos más representativos de cada uno de ellos. La selección abarca desde Rubén Darío, "primer narrador nicaragüense, aunque no pueda decirse que haya fundado el cuento nacional como lo hizo con la poesía" hasta el granadino Jorge Eduardo Arellano, nacido en 1943. Entre ambos se suceden las producciones de Adolfo Calero Orozco, cuya obra transita desde el realismo costumbrista a la narración regional; Mariano Fiallos Gil, que a través de su lenguaje metafórico vincula hombre y paisaje; Manolo Cuadra, que rompe con lo descriptivo para meterse de lleno en la denuncia de la injusticia, la explotación y la tortura, cosa que harán más tarde otros escritos de Nicaragua, como Fernando Centeno Zapata, Emilio Quintana y Lisandro Chávez Alfaro, que también figura en la Antología.

En suma, buen servicio a nuestra cultura ha rendido, una vez más, Sergio Ramírez, al entregarnos en este gracil volumen unos treinta y tantos cuentos de verdadera calidad, como podrá apreciarlo el curioso lector que quiera saber algo sobre Centroamérica, su tierra y su gente.